



primer museo dedicado a la
sustentabilidad en México

Xavier Recio Oviedo

Coordinador de la maestría en Gestión
Cultural y responsable de la Galería de la UJA Puebla

Ante las ideas elitistas que se tienen sobre la cultura, resulta oportuna una sección dentro de una revista institucional para reflexionar y ampliar estas nociones, especialmente si tomamos en cuenta que la Universidad tiene entre sus fines principales ofrecer espacios para la diversidad y la expresión cultural. Resulta relevante, entonces, discutir la relación entre cultura e identidad, territorio, economía, globalización, diversidad, modos de vida y de producción, tradiciones, gastronomía, música, indumentaria, espacios culturales y naturaleza, entre otros.

El medio ambiente natural y la estética están íntimamente relacionados al igual que la cultura y la naturaleza. Sin embargo, generalmente asociamos la cultura a concepciones restringidas vinculadas sólo al divertimento y a las bellas artes. Ambas, cultura y acto creativo, se nutren del entorno y de la diversidad. Juan Acha relaciona medio ambiente y cultura a través del concepto “Ecoestética”:

La germinación de la cultura estética comienza en el individuo con el aprendizaje sensorial y con la realidad circundante que le imprime a su sensibilidad huellas profundas. La modelación de la cultura estética es ecológica, más que de enseñanzas verbales [...] Cabe, pues, señalar la existencia de toda una ecoestética que moldea la sensibilidad mediante las siguientes normas: el mundo de los objetos, en el que predominan los artesanales, los artísticos y los diseñados, una demoecología con sus comportamientos y aditamentos corporales; finalmente, un espacio intelectual, que varía de acuerdo con la cultura hegemónica y con la popular, ambas presentes en todas partes, aunque en diferente proporción y nunca en separación tajante. (Acha, 1988: 31).

Es así que esta concepción resulta fundamental para comprender la diversidad cultural así como las expresiones y productos culturales que día a día nos brinda nuestro contexto, región y entorno ecológico. Nuestro contexto urbano o natural va definiendo nuestros comportamientos, actitudes y modos de vida. De este modo, relacionar cultura con manifestaciones cercanas a la belleza limita la multiplicidad de campos de reflexión que ella brinda y, sobre todo, su aportación al desarrollo social.

Por más de dieciséis años, Papalote Museo del Niño ha logrado convertirse en uno de los museos más visitados del país, por debajo del Museo de Antropología e Historia. Esto responde, entre otras cosas, a su programa educativo dedicado a vincular escuelas públicas y privadas al museo, así como al ejemplar trabajo de su directora general, Marinela Servitje, en cuanto a la procuración de fondos para el apoyo a entradas a niños de escasos recursos.

También hay que señalar el programa “Papalote Móvil” consistente en llevar las exhibiciones de este museo a 27 estados de la república con el apoyo de los gobiernos en turno así como de patrocinadores privados. El alcance del Museo Papalote se extiende a la creación de otros museos interactivos para niños en algunos estados de la república, que replican el mismo concepto. Tal es el caso del Museo del Laberinto en San Luis Potosí; el Museo Rehilete en Pachuca; el Trompo Mágico en Guadalajara; la Avispa en Chilpancingo e Imagina Museo Interactivo en Puebla. Sin embargo, el servicio que Papalote ofrece en asesorías para la creación de estos espacios no implican réplicas sino “trajes a la medida”, con personalidades y necesidades propias.

En Monterrey, a partir de diversos estudios de mercado, de la disponibilidad de los gobiernos estatal y municipal, así como del interés de empresas y particulares, resultó oportuno generar dentro del Parque Fundidora un museo interactivo infantil con un enfoque centrado en la sustentabilidad y con un diseño innovador: *Papalote Verde*. Este espacio jugará un papel fundamental en temas vinculados con la educación ambiental y dirigido a un público que necesariamente multiplicará

estos mensajes y esta conciencia a otros ámbitos. Marinela Servitje comenta: “La idea aquí es que los niños y sus familias se interesen en la naturaleza, los recursos naturales, la flora, la fauna, el agua, el viento, la tierra, la energía. Que conozcan cuál es la relación de ellos con el medio ambiente y viceversa. El lenguaje es básicamente la interactividad y el juego. El niño aprende haciendo, participando, siendo un actor no un ser pasivo. La idea es reducir los textos: el énfasis es la actividad.”

Los avances del proyecto fueron comentados en un evento especial llevado a cabo en Monterrey a principios de 2010, donde se reportó que se espera colocar la primera piedra en junio e inaugurar en 2011.

Un diseño amigable con el medio ambiente

El diseño del edificio del nuevo museo *Papalote Verde*, a cargo del joven y prestigiado arquitecto Iñaki Echeverría, parte de un diálogo con el contexto. Es decir, intenta incidir mínimamente en el paisaje natural del espacio y el panorama conformado por altos hornos, chimeneas y antiguas bodegas de la Fundidora de Acero de Monterrey, y generar movimientos naturales entre el exterior y el interior del museo que estará ubicado bajo tierra. A esto hay que añadir que recientemente el Instituto Nacional de Bellas Artes nombró Monumento Artístico Nacional al Horno Alto número 3, de allí también el cuidado que la construcción deberá tener con el entorno.

El museo contará con más de 2 000 metros de exhibición permanentes y temporales a través de sus seis salas, además de una pantalla IMAX digital en tercera dimensión con capacidad para 300 personas. Esta es una pantalla considerada no comercial por sus grandes dimensiones (23 metros de altura) y uso de última tecnología. También contempla más de 4 000 metros cuadrados de áreas de jardinería en exteriores y una torre mirador que servirá de jardín botánico vertical. Además, contará con un sistema de ahorro de energía basado en el uso de fotoceldas para generar la energía que el edificio requerirá, así como un sistema de reutilización del agua y la aplicación de nuevas tecnologías para que el museo provoque el menor impacto ambiental posible.

Salas temáticas de Papalote Verde



Pertenezco

Pertenencia va ligada a responsabilidad: si soy parte de algo me preocupa su destino, soy responsable de él. Sólo conociendo el mundo aprendemos a respetarlo.



Soy

La persona es un ser con dimensión física, psicológica, espiritual y social. La suma de acciones individuales genera un cambio global en beneficio de la naturaleza.



Comunico

Escuchar las necesidades de la naturaleza y pensar en favor de ella. Comunicar el mensaje de sustentabilidad y traducirlo a compromisos y acciones responsables.



Comprendo

Sólo podemos conocer nuestro planeta si comprendemos su funcionamiento y adaptamos nuestro estilo de vida a través del uso de tecnologías ecoamigables.



Expreso

El arte retoma el lenguaje de la naturaleza para expresar ideas hacia el cuidado de nuestro planeta. Podemos expresar pensamientos y sentimientos reutilizando materiales.



Pequeños

El lenguaje expresivo de los niños conecta imaginación, inteligencia, aprendizaje. El juego permite el diálogo con los materiales de reuso para crear, descubrir, inventar y dar vida a un nuevo objeto.

El museo en números

Área total: 6 600 m²

Área de construcción: 3 500 m²

Área de exhibiciones interiores: 2 500 m²

Capacidad sala IMAX: 300 personas con más de 1 500 m² de construcción

Áreas de jardinería en exteriores: 4 000 m²

Costo: 20.5 millones de dólares

Asistencia esperada por año: 400 000 a 500 000 personas

Generación de recursos para el proyecto

En lo que respecta a la construcción del espacio, este proyecto tendrá un costo de 16 millones de dólares, y cuatro millones de dólares más para dotarlo de la mejor tecnología. Marinela Servitje menciona que aunque las principales aportaciones vendrán de la iniciativa privada, se busca que cualquier persona pueda realizar un donativo –deducible de impuestos– vía una cuenta bancaria, a través de los cajeros o en tiendas de autoservicio.

Adicionalmente, se lanzará una campaña de redondeo con el eslogan “Donar es de gente regia” para que el público pueda hacer su aportación para la realización de este museo interactivo-ambiental. Servitje menciona que actualmente se cuenta con la mitad del presupuesto requerido gracias al entusiasmo de empresarios regiomontanos y particulares. Se cuenta con patrocinadores por salas, así como con la colaboración de empresas pequeñas y grandes para el financiado del proyecto ejecutivo, las ingenierías y otros elementos requeridos para la construcción. Vitro, Alfa, Femsa, Banorte, Soriana, Bimbo, Cemex, Semarnat son algunas instancias que se han sumado al financiamiento del proyecto. Además, se busca el apoyo de un 10% por parte del gobierno del estado de Nuevo León. Finalmente, se tiene asegurado el terreno que donó el Parque Fundidora para la construcción gracias al comodato firmado y establecido en 99 años, con posibilidades de renovar.

Espacio cultural con responsabilidad social

La arquitectura propuesta en *Papalote Verde* crea un espacio para niños y adultos enfocado a la sustentabilidad y al respeto por el medio ambiente, generador de pensamiento crítico, de apertura a la innovación y a la creatividad. Un lugar en donde juego y arte conviven para brindar alternativas de solución a la afectación que sufre el planeta.

El fenómeno del arte, como menciona Othón Téletz, no puede estar desligado de la estética cotidiana, ni a las múltiples influencias de diversos productos y expresiones culturales. Arte y ciencia están traspasando sus límites con el fin de provocar una conciencia reflexiva y crítica ante nuestro contexto. Fomentarla es nuestra responsabilidad ante una sociedad que cambia y para la cual estamos al servicio.

Referencias bibliográficas:

Acha, Juan (1988). *El consumo artístico y sus efectos*. México: Editorial Trillas.

Giménez, Gilberto (2005). *Teoría y análisis de la cultura*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Servitje, Marinela (2010, enero). “Inauguración de exposición temporal de Papalote.” Conferencia presentada en el marco de la inauguración de la exposición de maquetas y juegos interactivos para Papalote Verde en Monterrey, NL, México.

Téletz, Othón (2008). *El arte y sus consumos*. México (soporte digital).





Fotografía: Heriberto García Martínez